

es tarea excelentemente realizada por Jean-Claude Filloux en su extensa presentación al libro que comentamos y cuyo indudable interés reside especialmente en el hecho de presentarnos, junto a una serie de aspectos ya conocidos, la imagen de un Durkheim menos científico, más ideólogo que el de los grandes tratados.

Sergio Sevilla

MUSSO, J. RICARDO: *Problemas y mitos metodológicos de la Psicología y la psicoterapia*. Prólogo de G. Klimovsky. Ed. Psique, B. Aires, 1970. 310 págs.

*Falacias y mitos metodológicos de la Psicología*. Ed. Psique, B. Aires, 1970. 373 págs.

Estas dos obras constituyen la base teórica para la realización de una tercera, *Introducción a la metodología de la investigación psicológica*, del mismo autor y editorial, pero que no ha llegado todavía a España en el momento de entrar esta revista en prensa.

Resulta interesante advertir la problemática que llevó a J. Ricardo Musso a la investigación metodológica de la Psicología. Se vio obligado a desarrollar y discutir los problemas de método para delimitar con claridad la línea divisoria o criterio de demarcación entre lo científico y lo no científico, dentro de uno de los campos más dudosos de la Psicología: la parapsicología. En la actualidad es presidente del Instituto Argentino de Parapsicología, además de ocupar la cátedra de Metodología de la Investigación Psicológica en la Universidad Nacional de Rosario.

En *Problemas*, Musso intenta desarticular dos mitos metodológicos, que se apoyan en la negación de que "aunque las técnicas requeridas para aplicar las reglas del método científico a la verificación de hipótesis varían de una ciencia a otra, esas reglas son las mismas para todas las ciencias" (pág. 14) y, por otra parte, en la negación de que "en psicología, por la naturaleza de su objeto de estudio, la aplicación de esas reglas requiere el empleo de la metodología estadística" (pág. 15). La posibilidad de sustentar estos dos mitos viene explicada, según Musso, por las especiales características de la historia de la Psicología y por la desconexión de los niveles de trabajo en la *praxis científica* y en la *praxis total*. En esta primera obra, por tanto, la atención se dirige principalmente hacia el desarrollo de los métodos de trabajo más generales de la ciencia, tanto en sus aspectos conceptuales como técnicos, en su aplicación a los problemas especiales de la Psicología.

En *Falacias*, Musso realiza un análisis de las principales Escuelas psicológicas, bajo el punto de vista de su aportación metodológica. La tesis que pretende defender consiste en presentar estas aportaciones como aspectos parciales que en nada contradicen al método

general. Su argumentación es sencilla: "Aunque sus afirmaciones, circunscriptas a ese aspecto, suelen tener mucho de verdad, se transforman en falacias cuando se pretende que los aspectos metodológicos a que ellas se refieren se conviertan en el "método" de la psicología" (pág. 10). La confirmación de este razonamiento la intenta conseguir mediante el estudio de la estructura interna de las viejas polémicas psicológicas, disolviendo las contradicciones aparentes (racional-em-pírico, descriptivo-explicativo, comprensión-explicación, abstracto-concreto, totalismo-elementalismo, ideográfico-nomotético) dentro de un marco metodológico más general. El estudio de cada una de estas oposiciones en las distintas Escuelas psicológicas representa la aportación más elaborada y sugestiva de toda la obra de Musso. En definitiva, el intento sistemático de sus trabajos consiste en reducir todo el pluralismo psicológico a una sólo oposición: psicología científica-psicología no científica.

Por simple inspección de la literatura existente sobre estos temas concretos, veremos que los trabajos de Musso representan una aportación muy interesante a la bibliografía psicológica; si añadimos a esto la actualidad de los conocimientos metodológicos que pone en juego, la obra se convierte en un instrumento insustituible para el desarrollo de la psicología peninsular.

J. Seoane

HORKHEIMER, M. Y ADORNO, T. W.: *Dialéctica del Iluminismo*. Trad. H. A. Murena. Ed. Sur, Buenos Aires, 1969. 303 págs.

Estos "fragmentos filosóficos"—así reza el subtítulo original, inexplicablemente suprimido, junto con párrafos enteros, en la traducción de Murena—se escribieron en 1944 con el propósito de comprender "por qué la humanidad en lugar de entrar en un estado verdaderamente humano, desembocó en un nuevo género de barbarie" (pág. 7). Que en vez de seguir el curso de las ciencias establecidas, los autores prefirieran realizar una reflexión sobre todo el pensamiento occidental, es algo que se debe a una petición de principio ética y contradictoria: que quisieron evitar "la metamorfosis de la idea en dominio", de cuya necesidad iban a hablar.

En su búsqueda de las raíces de la irracionalidad que su tiempo vive, Adorno y Horkheimer abocan a la conclusión de que no es producto de un "asalto", del irracionalismo, sino una tendencia inmanente al pensamiento burgués mismo. El Iluminismo—en el sentido del pensar progresista cuya tarea es el desencantamiento del mundo por el cálculo objetivado, i. e. en el sentido del "sapere aude" que se plasma en el "entendimiento sin más guía que la razón" estaba en realidad ya implícito en el mito, que quería contar, aprehender,